

«El porno no puede ser un modelo para las adolescentes»

▶ Caitlin Moran ofrece una mirada feminista y divertida en su novela 'Cómo ser famosa'

JOSE OLIVA

BARCELONA. La escritora británica Caitlin Moran, que ofrece una mirada feminista y desacomplejada de la fama en su última novela, 'Cómo ser famosa', considera que «el porno no puede ser un modelo para nuestras adolescentes».

Moran afirmó en Barcelona que «la mayoría de los escritores en Reino Unido no escriben sobre sexo, seguramente porque nadie quiere sufrir la vergüenza de ganar el premio que se entrega cada año a la peor escena de sexo, y finalmente todo se limita al porno».

Moran, que nunca deja indiferente y envuelve de humor y de gestualidad todas sus reflexiones, piensa que «el porno es porno, son simplemente dos personas que están trabajando».

Quizá para romper con esa tendencia, la autora y periodista ha querido acabar 'Cómo ser famosa' (Anagrama) con «un polvo fantástico, un polvo femenino y feminista» y añade: «Es importante que si alguien ha hecho un buen polvo, lo cuente a los adolescentes, porque yo lo he buscado y no está en internet».

Como escritora de libros o de guiones para la televisión, asegura Moran, solo se pueden hacer dos cosas: «Ser útil y ser divertida».

En 'Cómo ser famosa' el lector se reencuentra con Johanna Morrigan, que firma sus crónicas musicales con el seudónimo de Dolly Wilde, y que se dio a conocer en 'Cómo se hace una chica', con los últimos coletazos de su adolescencia y sus primeros pasos en el mundo adulto y el mundillo musical.

Ahora, Morrigan, una suerte de alter ego de la autora, ejerce de columnista en pleno estallido del britpop de los años noventa.

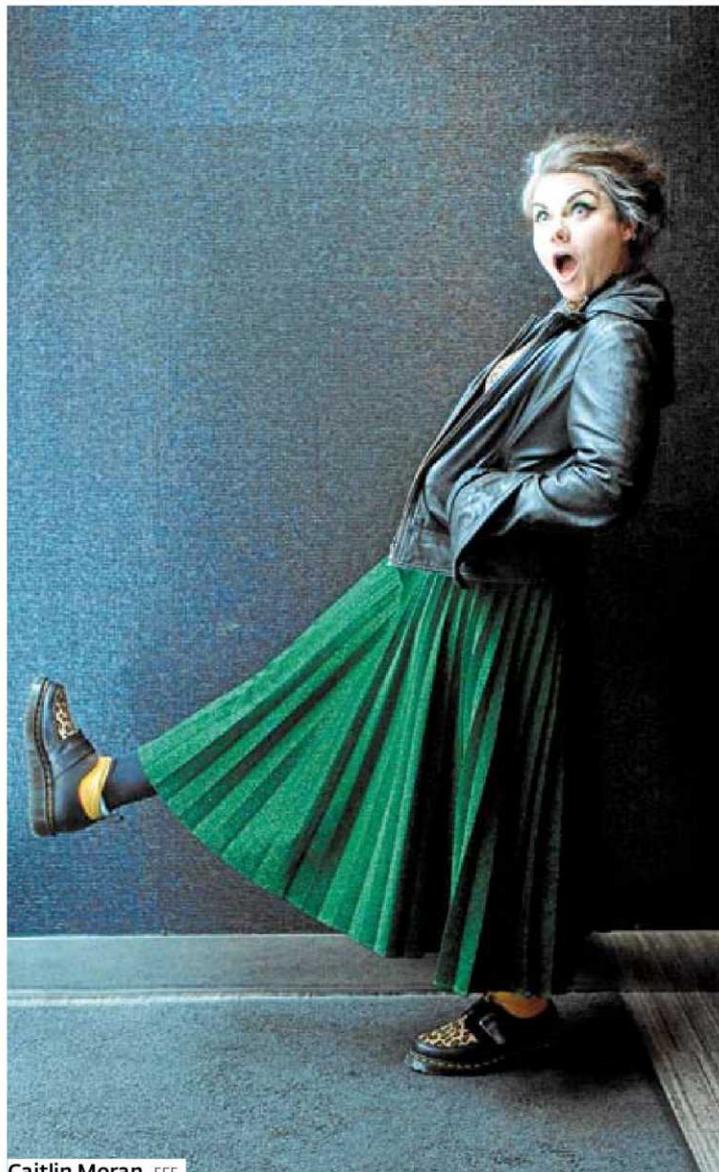
«Yo no fui a la escuela, me educaron en casa, vivíamos en una vivienda social y toda mi educación se hizo a través de los libros, las películas y las series de televisión», subraya Moran, que escribe «los libros que necesitaba leer cuando era joven».

'Cómo ser famosa', destaca Moran, es un libro sobre el acoso sexual, «algo arquetípico que han sufrido muchas chicas listas que han sufrido el acoso de un tipo chungo, un vampiro».

La novela trata de distintos tipos de famas, pues la protagonista va con famosos de la música, pero al mismo tiempo ella misma se hace famosa a raíz de unos rumores sobre una historia sexual, algo que pasaba mucho en los 90.

«Como escritora, quería hablar de esa vergüenza sexual, una carga errónea que soporta la mujer, que en realidad debería devolverla a quien ha causado esa vergüenza», señala Moran, quien en su novela sitúa a Johanna en una rueda de prensa en la que muestra la cinta que ha alimentado esos rumores y en la que se explica, qué la llevó a hacer eso y cómo se sintió haciendo lo que hizo. Precisamente, cuando estaba acabando de escribir la novela, surgió el movimiento #MeToo «como si hubiera sonado la alarma del reloj y se llegara a la conclusión de que para superar esa vergüenza se tiene que identificar a las personas que causan esa vergüenza y contarlo».

Dado que los modelos de mujer



Caitlin Moran. EFE

feminista no son nada divertidos, Moran quiso ofrecer a sus hijas adolescentes «un modelo mucho más divertido» y eso le llevó a concluir el libro con «el mejor polvo que nadie puede imaginar, un final feliz mejor que acabar con una

disputa o con un matrimonio».

Moran, que en los noventa era «una joven de 16 años que intentaba abrirse camino en el periodismo musical», tenía mucha relación con los grupos musicales de la época, pero «ni por todo el dinero del mundo, volvería a aquella época».

La autora percibe «diferencias abismales» entre aquella época y la actualidad: «El pop británico del pasado estaba hecho esencialmente por hombres, pero lo más loco es que las chicas eran las fans que les daban superpoderes a esas bandas con un amor incondicional».

La novela que cerrará la trilogía de Morrigan, ha anunciado, será 'Cómo cambiar el mundo', «el libro que necesitan las mujeres para empoderarse y participar en la política para cambiar el mundo».

Como escritora, quería hablar de esa vergüenza sexual, una carga errónea que soporta la mujer, que en realidad debería devolverla a quien ha causado esa vergüenza»

No fui a la escuela, me educaron en casa, vivíamos en una vivienda social y mi educación se hizo con libros y series»